

Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción

26 de noviembre de 2013
Español
Original: francés

13ª Reunión

Ginebra, 2 a 5 de diciembre de 2013

Tema 9 del programa provisional

Presentación oficiosa de las solicitudes presentadas en virtud del artículo 5, y del análisis de esas solicitudes

Solicitud de prórroga del plazo para terminar la destrucción de las minas antipersonal de conformidad con el artículo 5 de la Convención

Resumen

Presentada por el Chad*

1. En 1987, al retirarse las tropas libias de la región de Borkou-Ennedi-Tibesti (BET), el Gobierno del Chad descubrió el grado de contaminación por minas y restos explosivos de guerra (REG) en esa región, cuya superficie representaba un tercio del país. Al regresar las poblaciones desplazadas, se produjeron muchos accidentes entre la población civil, especialmente alrededor de las ciudades de Faya-Largeau y Fada.

2. Para solucionar ese problema, el Gobierno solicitó ayuda a Francia, que, de 1987 a 1988, desplegó una compañía de ingenieros militares en Faya-Largeau y en su región. El Gobierno contribuyó a las operaciones mediante el despliegue de una unidad de ingenieros del ejército nacional en Fada para comenzar el desminado de esas ciudades y de los pueblos circundantes. A raíz de los numerosos accidentes sufridos por los militares franceses, y dada la magnitud del problema, se tomó la decisión de transferir la misión de desminado a las unidades de ingenieros del ejército del Chad después de que recibieran formación del ejército francés.

3. Durante el conflicto entre Libia y el Chad (1987-1988), el ejército nacional del Chad y el ejército francés debieron desplazarse a los departamentos de Ennedi, Borkou y al sur de Tibesti. Se realizó un esfuerzo especial en las ciudades de Faya-Largeau y Bedo. Las operaciones consistieron en desminar esas ciudades y los pueblos circundantes para ayudar a las comunidades sedentarias y nómadas y permitir a las fuerzas armadas desplazarse con seguridad en la región septentrional del país.

* Documento presentado después del plazo establecido, sin cambios editoriales, y en cuanto la secretaría lo recibió de la Dependencia de Apoyo a la Aplicación de la Convención.



4. En 1996, dada la persistencia de los accidentes, el Presidente de la República del Chad financió un reconocimiento de la región de Borkou-Ennedi-Tibesti (BET) para obtener información objetiva que permitiera solicitar ayuda a la comunidad internacional para reactivar las operaciones de remoción de minas. En 1997, la información obtenida gracias a ese reconocimiento permitió al Gobierno hacer un llamamiento a las Naciones Unidas, que desplegaron un equipo sobre el terreno para hacer un estudio de factibilidad.

5. En 1999, el Chad realizó un estudio de impacto en todo el país. Debido a la inseguridad en el norte, el estudio no pudo llevarse a cabo en el departamento de Tibesti, considerado como uno de los más afectados por la contaminación por minas y REG. Los datos obtenidos fueron muy diferentes de la realidad sobre el terreno. Además, los equipos que participaron en el estudio se vieron obligados a permanecer lejos de los campos de minas señalados por las comunidades. El estudio era una excelente herramienta de evaluación inicial, pero demostró sus limitaciones en cuanto al conocimiento exacto de la situación y el perímetro de las zonas afectadas. La información recopilada no permitió conocer con detalle la situación de contaminación.

6. En 2000, el Chad desplegó por primera vez equipos de remoción de minas, que trabajaron en Faya-Largeau y Fada, en los departamentos de Ennedi y Borkou. Las operaciones se llevaron a cabo bajo la supervisión de operadores internacionales que contrataron a personal del Centro Nacional de Desminado. En 2004, el Chad se vio obligado a trasladar la mayoría de los medios hacia la frontera con el Sudán. Mientras tanto, continuaron las actividades de desminado en Ennedi (campo de minas de Ouadi Doum). Entre 2006 y 2007, el Chad realizó una inspección técnica en la parte meridional de Tibesti (ruta de los pozos) y comenzó a asegurar el eje Zouar-Zouarké-Bardaï.

7. De 2010 a 2012, el Chad llevó a cabo una inspección técnica en todo el país. Los resultados obtenidos no incluyeron ningún dato sobre el departamento de Moyen Chari ni sobre la parte septentrional de Tibesti, pero confirmaron que, junto con Tibesti, los otros dos departamentos más afectados eran Ennedi y Borkou (Tibesti: 36 zonas; Borkou: 24; Ennedi: 4).

8. Los resultados del estudio de impacto de 1999 y los de la inspección técnica de 2010 a 2012 muestran que las zonas de presunto peligro abarcan una superficie total de 61.231.143 m². Sobre la base de esa información, el Gobierno decidió considerar prioritarios los departamentos de Borkou, Ennedi y Tibesti.

<i>Ubicación</i>	<i>Región</i>	<i>Número de zonas (sectores peligrosos)</i>			<i>Superficie (m²)</i>
		<i>Total</i>	<i>Minas</i>	<i>REG</i>	
Norte	Borkou	43	24	27	26 201 162
	Ennedi	52	4	34	16 513 668
	Tibesti	138	36	63	19 433 797
Total		189	65	124	61 148 817
Este	Ouaddai	17	0	17	10 840
	Salamat	6	0	6	634
	Sila	10	0	9	8 191
	Wadi Fira	22	0	22	55 974
Total		54	0	54	75 639

<i>Ubicación</i>	<i>Región</i>	<i>Número de zonas (sectores peligrosos)</i>			<i>Superficie (m²)</i>
		<i>Total</i>	<i>Minas</i>	<i>REG</i>	
Oeste	Hadjer-Lamis	1	0	1	6 180
	Nyamena	2	0	2	707
Total		3	0	3	6 880
Total general		246	65	181	61 231 143

9. En el marco de las inspecciones técnicas de 2009 a 2012, se llevaron a cabo operaciones de señalización que permitieron señalar 17 km² de zonas minadas.

10. La información obtenida mediante la inspección técnica de 2010 a 2012 permitió en 2013 a la Subdirección de Gestión de la Información (IMSMA) del Centro Nacional de Desminado establecer un mapa más preciso de las zonas de presunto peligro del Chad. El grado de contaminación en el norte del departamento de Tibesti y en la región de Moyen Chari se conocerá a medida que se realicen las inspecciones complementarias previstas en el plan de acción plurianual.

11. La inspección técnica dotada de medios (equipo de reconocimiento y señalización, y enlace con la comunidad) se extendió a todo el país. Los nuevos datos obtenidos se introdujeron en la base de datos nacional y complementaron la información registrada previamente. Los equipos participantes pudieron visitar todas las zonas de presunto peligro accesibles y, para reunir la información, se entrevistaron con las autoridades administrativas, militares y municipales, la población, las víctimas, los nómadas, los sobrevivientes de accidentes y los familiares de las víctimas mortales. No consta que exista ningún plan de colocación de minas. Toda la información reunida se consignó en un formulario IMSMA que fue estudiado y validado por la autoridad nacional con el apoyo de la subdirección de control de la calidad. Después de analizarse la información recopilada, se introdujo en la base de datos IMSMA del Centro Nacional de Desminado.

12. En cuanto a la parte septentrional del país, en la frontera entre el Chad y Libia se confirmó la presencia de un campo de minas del mismo tipo que el de Ouadi Doum. Durante la inspección técnica no pudo reconocerse dicho campo de minas ni demarcarlo con líneas de protección porque el acceso a la zona estaba controlado y no podía hacerse en vehículo. Los accesos estaban bloqueados por la presencia de puntos minados establecidos al azar. Habrá que esperar a que se puedan abrir esas zonas para llevar a cabo la inspección en su totalidad. En cuanto a la parte meridional del país, límite con la República Centroafricana, debe ser objeto de una inspección con efecto inmediato para erradicar el problema de las minas antipersonal. Dicha operación se llevará a cabo en función de los fondos puestos a disposición del Chad para que reduzca el número de minas antipersonal. La zona minada había sido detectada durante el estudio de impacto realizado por Handicap International. Se encuentra cerca de la localidad de Ikea. Por lo tanto, se deberán llevar a cabo más inspecciones técnicas en el norte de Tibesti y en el sur del país, cerca de la frontera con la República Centroafricana.

13. A principios de 2010, el Gobierno del Chad puso a disposición del Centro Nacional de Desminado los recursos financieros necesarios para reanudar las operaciones de desminado en Fada. Ese mismo año, el Chad desplegó a un operador internacional para que realizara un control de calidad de las zonas recuperadas en el campo minado de Ouadi Doum. En los años 2009 y 2010, con la asistencia de Libia, el Centro Nacional de Desminado puso en marcha operaciones de desminado en Ouadi Doum. Estas se añadieron a las operaciones llevadas a cabo por el operador internacional Mines Advisory Group (MAG), contratado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

gracias a la contribución del Gobierno del Japón. Entre 2008 y 2011 se destruyeron en el Chad 1.414 minas antipersonal durante las operaciones de desminado.

14. En 2012, el Chad desplegó equipos de remoción de minas en Tibesti para asegurar los ejes principales del sur de Tibesti y las vías de acceso entre las comunidades. A fines de 2012, el Chad se dotó de un equipo de desminado mecánico para ayudar a los equipos de desminado manual. Desde principios de 2013, el Chad sigue despejando los ejes principales del sur de Tibesti. Se está ejecutando un proyecto nacional en conjunción con uno internacional.

15. En cuanto a las zonas minadas detectadas en las inmediaciones de Ouadi Doum, se trata de minas antipersonal de onda expansiva y minas saltadoras colocadas en línea. Se estima que el número de minas antipersonal colocadas es de aproximadamente 15.000 (esta cifra no tiene en cuenta los tres campos descubiertos junto al de Ouadi Doum). La fiabilidad de los datos no está garantizada a causa del desplazamiento de las minas cuando se mueven las dunas. Se han despejado 209.366 m² y se estima que quedan otros 720.000 m² por despejar.

16. Los recursos puestos a disposición para apoyar los progresos realizados hasta la fecha ascienden a un total de 26,89 millones de dólares de los Estados Unidos para el período comprendido entre 2010 y 2013. La contribución financiera nacional de 14,4 millones de dólares representa el 54% del monto total asignado.

17. Actualmente no existe ningún registro de los campos de minas colocados por el ejército libio. Las otras minas descubiertas en la región de BET fueron colocadas al azar por los beligerantes; no se colocaron en absoluto con métodos "reglamentarios" y constituyen una medida de acoso. Se encuentran, sobre todo, en Tibesti. La configuración del terreno, combinada con el movimiento de las dunas de arena, complica la detección y dificulta en ocasiones la remoción de minas.

18. Veintidós años después del fin del conflicto entre el Chad y Libia, las minas y otros REG siguen matando y mutilando a las poblaciones sedentarias y nómadas, especialmente en el norte del país, en los departamentos de Borkou, Ennedi y Tibesti, y constituyen un grave obstáculo al desarrollo de esa región rica en minerales y otros recursos (turismo, agricultura, ganadería...).

19. Los resultados del estudio de impacto mostraron que, en las comunidades afectadas, las minas obstaculizan el acceso a viviendas, carreteras, pastizales, fuentes de agua, plantaciones agrícolas de regadío y tierras no agrícolas, así como el desarrollo del turismo y la minería. Por lo tanto, esos sectores de riesgo son de vital importancia para el desarrollo socioeconómico de las comunidades del norte del país.

20. Según la base de datos IMSMA del Centro Nacional de Desminado, el número de víctimas de las minas terrestres o los REG asciende a 2.834. Los datos consolidados incluidos en la base de datos nacional arrojan la cifra de 1.538 víctimas hasta el 13 de abril de 2013. El resto de los datos aún no se han consolidado.

21. A fines de 2010, la inseguridad disminuyó en el norte tras el cese de los combates entre los rebeldes y el ejército chadiano que habían estallado en 2008. El Chad redefinió su estrategia y reorientó las operaciones hacia el desminado humanitario en el norte del país. En 2010, el Chad produjo sus primeras normas nacionales, relativas a la recuperación de tierras, el control de la calidad, los requisitos en materia de remoción de minas, la educación sobre los riesgos de las minas y la asistencia a las víctimas.

22. Al concluir ese proyecto de establecimiento de normas nacionales, la organización no gubernamental (ONG) Mines Advisory Group (MAG) llevó a cabo, con la financiación del Japón, una inspección técnica en todo el país, con excepción de la región de Tibesti. Las zonas de presunto peligro señaladas en el estudio de impacto (2001) fueron confirmadas o

canceladas. La reclasificación de las zonas se llevó a cabo de conformidad con las normas nacionales en vigor, y solo se registraron en la base de datos nacional las zonas accesibles de peligro confirmado. El proceso de recuperación de tierras nunca se ha ejecutado por las siguientes razones: debido a los conflictos y a las prioridades cambiantes, ninguna de las campañas de remoción de minas se ha llevado íntegramente a cabo; nunca se ha realizado el control de calidad posterior a las labores de desminado, con la excepción del control externo realizado por la ONG Digger en 2010-2011. La nueva estrategia y las nuevas disposiciones prevén la aplicación de esta política a medida que se recuperen tierras, con sujeción a las limitaciones logísticas.

23. En 2011, el Chad creó una delegación especial para Tibesti por decreto presidencial. En 2012, el Gobierno confirmó que el desminado humanitario formaba parte del Plan Nacional de Desarrollo. Confirmó así su voluntad de cumplir sus compromisos dimanantes del artículo 5 de la Convención de Ottawa. Entre 2012 y 2013, el Chad elaboró la totalidad de sus normas nacionales (24). Gracias a ello, las direcciones de Gestión de la Información, Gestión de la Calidad y Planificación ya pueden prescribir a los operadores las reglas y las aplicaciones que se definen en las normas.

24. Entre 2010 y 2012, la falta de transparencia en la gestión de los recursos humanos hizo que el número de empleados del Centro Nacional de Desminado llegara de nuevo a 720. En 2012, el Gobierno volvió a ordenar al Centro que redujera de 720 a 320 el número de sus empleados. En ese sentido, se están realizando una serie de medidas.

25. Entre 2009 y 2013, las Naciones Unidas, seguidas por algunos donantes, comenzaron a apoyar las actividades del Chad relativas a las minas. Los operadores internacionales también han apoyado al Centro Nacional de Desminado fortaleciendo la capacidad técnica del personal nacional contratado. La labor de los actores humanitarios de desminado ha permitido supervisar los proyectos ejecutados en el Chad. Durante este período, las actividades del Chad relativas a las minas han recibido el apoyo de varios donantes (Canadá, Suiza, Estados Unidos de América, Japón, Unión Europea...) y de las Naciones Unidas mediante una asistencia técnica basada en las capacidades institucionales y técnicas.

26. El Chad enfrenta una serie de circunstancias que impiden lograr el cumplimiento:

a) La geografía y el clima también han repercutido en la labor realizada. La gran extensión del país, el escaso desarrollo de las vías de comunicación y la ubicación de las zonas con más minas en lugares sin carreteras asfaltadas dificultan las condiciones de trabajo.

b) La gestión de la información contenida en la base de datos resultó ser demasiado compleja y los problemas surgidos en los últimos años han disminuido la fiabilidad y la utilidad de esos datos.

c) A nivel nacional, el Alto Comisionado Nacional para el Desminado (HCND) fue objeto de varias modificaciones entre 2007 y 2013. Estas tenían por objeto reorganizar la institución para solucionar los problemas de mala administración de los recursos financieros y humanos, y las deficiencias en las actividades de movilización de recursos y planificación de las operaciones (2010 a 2012).

d) Desde la obtención de la primera prórroga en 2008, el retraso en el suministro de la financiación del Japón para realizar la inspección técnica retrasó un año el despliegue de los equipos y la reunión de información.

e) Entre 2010 y 2012, la falta de transparencia en la gestión de los recursos humanos y financieros contribuyó en gran medida a la pérdida de eficacia y a la reducción del rendimiento del Centro Nacional de Desminado y del programa en general. Las actividades relativas a las minas en el Chad carecieron de visión estratégica, de

planificación operativa, de coordinación y de cohesión. Esa situación generó, a nivel nacional e internacional, una pérdida de credibilidad y confianza de los asociados y una disminución del apoyo financiero.

27. La prórroga de dos años otorgada en su día al Chad tenía por objetivo permitir al país reunir datos sólidos para elaborar tanto una estrategia nacional como una solicitud de prórroga justificada. La inspección técnica terminada en octubre de 2012 y la información ya almacenada en la base de datos aclaran la magnitud del problema relacionado con la presencia de minas antipersonal en el Chad. Mediante su estrategia, el Chad se compromete, de manera realista, a erradicar todas las minas antes del fin de 2019. En ese sentido, el Gobierno solicita una prórroga de seis años, del 1 de enero de 2014 al 1 de enero de 2020.

28. Los objetivos del plan estratégico y, por ende, de la solicitud de prórroga son realistas siempre y cuando se aporten recursos financieros, de manera constante, a nivel nacional e internacional. El plan estratégico apoya la solicitud de prórroga del plazo previsto en el artículo 5 de la Convención de Ottawa, aunque tiene en cuenta los imperativos relacionados con el actual Plan Nacional de Desarrollo del Chad (2012-2015). Por lo tanto, será objeto de una revisión intermedia (2015) cuando se elabore el nuevo Plan Nacional de Desarrollo y, en caso necesario, de modificaciones.

29. El plan de trabajo para el período de prórroga propuesto en lo concerniente a las labores de remoción de minas es el siguiente: entre 2013 y 2017 se despejarán todas las zonas y ejes prioritarios de la región de Tibesti; entre 2015 y 2019 se despejarán todas las zonas contaminadas de las regiones de Ennedi y Borkou; entre 2015 y 2019 se despejarán las regiones de Wadi Fira, Sila, Ouaddai y Salamat; en 2015 se despejarán las zonas contaminadas de la ciudad de Nyamena y Hadjer-Lamis. En cuanto a la inspección técnica de las zonas contaminadas del sur que aún no se han reconocido: a principios de 2015, o en cuanto se disponga de fondos suficientes, se llevará a cabo una inspección técnica en las zonas de presunto peligro de las regiones limítrofes con la República Centroafricana (región de Ikea); a mediados de 2015 se definirán las prioridades y se planificarán las operaciones de desminado; y a partir del fin de 2015 se llevarán a cabo las labores de ejecución, seguimiento y control de dichas operaciones.

30. Los factores de riesgo que podrían afectar la ejecución del plan son la renovación del personal del Centro Nacional de Desminado, la falta de financiamiento a nivel nacional e internacional, y la inseguridad y los conflictos. Esta estimación se deriva de la experiencia y del costo de las operaciones realizadas en virtud de los últimos contratos. Tiene en cuenta la necesidad del Chad de realizar una inspección técnica a nivel nacional y de crear nuevas unidades de desminado para despejar las zonas conocidas y erradicar el problema de las minas del país.

31. El monto total estimado de la nueva estrategia nacional, en lo relativo al desminado y las inspecciones técnicas, asciende a 16 millones de dólares de los Estados Unidos, es decir, en promedio, 4 millones de dólares por año. Está previsto que el Chad contribuya financieramente a las operaciones con 1 millón de dólares por año. La movilización de recursos adicionales de los donantes internacionales (y posiblemente del sector privado) se estima en 3 millones de dólares por año.